

Na 4090358  
Nea 4642995

P-41-1  
Num. 261.

# COMEDIA FAMOSA, PRIMERO ES LA HONRA, QUE EL GUSTO.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS:

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Leonor.</i>	<i>Flora criada.</i>	<i>Don Juan.</i>	<i>Pepino criado.</i>
<i>Doña Ana.</i>	<i>Don Felix.</i>	<i>Don Rodrigo viejo.</i>	<i>Musica.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Don Juan por una parte, y  
Flora por otra.*

*Jua.* El suceso del papel  
vengo à saber, bella Flora:

*Flo.* Ya se le di à mi señora,  
y aunque fulminò cruel  
vn delirozo riguroso,  
en sus amorosas penas,  
(mas muriendo entre azucenas  
no pudo morir quexoso)  
en sus ojos advertia,  
notando su indignacion,  
que a'là dentro el coraçon  
otros afectos sentia:

y al primer lance, no es  
el desprecio muy severo,  
que al fin le leyò primero,  
aunque le rompiò despues.

*Jua.* Pues, Flora, si le leyò,  
no fue el romperle desden.

*Flo.* Y el modo del ser tambien,  
mal desmentido mostrò;  
que la ayrada tempestad  
de aquel desagrado ingrato;  
fue mas ley de su recato,  
que enojo de su crueldad.

*Jua.* Què essa cauta fulleria  
brujuleaste en su semblante?  
trueque ya en frutos de amante  
su flor, la esperança mia.  
Tal la dicha viene à ser,  
que llego indigno à lograr,  
que me obligas à ignorar  
los modos de agradecer.  
Este diamante, ya veo,  
Flora, que es inferior paga;  
no la deuda satisfaga,  
acredite mi deseo.

*Flo.* Mil años, sin que à tu amor  
se atreva esquivo desden,  
amante Matusalen,  
gozes Don Juan de Leonor:  
Buenos mis enredos van:  
la trampa ha sido cruel,  
ni à Leonor di tal papel,  
ni conoce à tal Don Juan.  
Toda alcahuera se ajuste  
à imitar mi proceder,  
que à vn galan se ha de vender  
à diamante cada embuste.

*Jua.* Que al fin dizes, Flora mia;  
perdoname lo cansado,  
que mostrava algun cuydado,

A                      quan

*Primero es la Honra, que el Gusto*

quando mi papel leia?

*Flo.* Digo, que atenta la vi  
dezir, quando le leyò,  
con vn gustillo, que no,  
mas con los ojos, que si.

*Jua.* Ay Leonor : oy de tu gracia  
los alhagos gozarè,  
siempre este lance juzguè  
por el de mas eficacia;  
quien las criadas grangea,  
configue vn medio importante.

*Flo.* Què facilmente vn amante  
cree las nuevas que desea!

*Jua.* De tu diligencia fio  
la dicha de mi esperança.

*Flo.* Buena serà la fiança,  
remite al cuidado mio.  
Pero aguarda, mi señora,  
y su padre Don Rodrigo  
viene, no te hallen conmigo;  
vete D. Juan. *Jua.* A Dios, Flora.

*Fl.* Presto, que salen. *Jua.* No olvides  
mi amor, que oy he de fundar. *Vas.*

*Flo.* Seguro puedes estàr  
de que no harè lo que pides.

*Salen Leonor, y Don Rodrigo.*

*Rod.* Notable es tu condicion!

*Leo.* No la culpes hasta oirme.

*Rod.* Què razon puedes dezirme,  
que pone esta sinrazon?  
Nodos, di, no culparàn  
por error inadvertido,  
que no admitas vn marido,  
que es noble, rico, y galan?

*Leo.* No es replicar proponer  
aquello à que no me ajusto;  
figue tu despues tu gusto,  
pero oye mi parecer.  
Tan obediente à tu arbitrio  
me he de sugetar, que quiero  
que sea tuya la eleccion,  
y mio el consentimiento;

pero permite, negado  
à apasionados afectos,  
à la razon el oïdo,  
y à la prudencia el acuerdo:  
Don Juan Ossorio es galan,  
noble, y rico, pero es necio:  
mide, pues, estos esmaltes,  
solo con este defecto,  
y yo sè que en mi favor  
sentenciarà tu consejo:

pues bien puedo assegurar,  
que si procedes atento  
à la obligacion de padre,  
no has de consentir severo,  
por hazerme rica, hazerme  
desdichada, siendo menos  
grave pensïon la de pobre:  
aunque yo, señor, entiendo,  
que es rico el pobre que vive  
en su fortuna contento.

*Rod.* Muy bachillera estàs, hija,  
templa esse estïlo, advirtiendo,  
que en el verdor de tus años  
pierden fuerza los consejos.  
Si es necio Don Juan, es rico,  
Leonor, y en aqueste tiempo,  
quien puede mas, vale mas,  
porque los merecimientos  
fallecen defanizados,  
si del oro à los reflexos  
no se esfuerça: el que es pobre,  
no puede ser noble, puesto,  
que no lo puede obliantar,  
que es lo mismo que no serlo.  
Pues serlo para si solo,  
es rigor, mas que consuelo,  
porque viene à ser forçoso  
a obrar siempre con respetos  
de quien es, y no poder  
elegir indignos medios  
para vivir, con que tiene  
de noble (grave tormento!)

solo las obligaciones,  
y no, Leonor, los provechos.

*Leo.* Y si yo, padre, probasse,  
que el que no fuere discreto  
no será rico, ¿sintieras  
otra opinion? *Rod.* Effen es bueno:  
por reirme de tu error  
permitirè el argumento.

*Leo.* El ser rico no consiste  
en tener dicha, ò acierto  
para adquirir, solo estriba  
en tener buen regimiento,  
para saber conservar  
lo adquirido, claro es esto.  
Porque, què importa que abunde  
yo en venturosos aumentos,  
si en prodigios desperdicios  
los consumo, y desvanezco?  
El saber, pues, conservar  
el acto feliz de vn pecho,  
que à la luz de la razon  
regula su entendimiento;  
de este se halia destituido  
el que es ignorante; luego

carecerà de cordura;  
pues si le falta lo cuerdo;  
vivirà mal ordenado,  
que todo lo que adquiriere  
disiparà: de que infiero,  
que nunca podrà ser rico  
el que no fuere discreto.

*Rod.* Què entèdida està Leonor! *à p.*  
que me ha vencido confiesso;  
què bien la criò su madre!  
fue de cordura vn portento.  
Mejor fabrè yo elegir  
lo que te importa, pues debo  
dos vezes asegurarme,  
facilitando el aciertos;  
la primera, por lo padre;  
la segunda, por lo viejo.  
Don Felix de Acuña es grande *à p.*  
amigo mio, yo quiero,  
pues lo es tambien de Don Juan,  
que me ayude en este intento;  
à Dios mi Leonor, que voy  
à procurarte este empleo.

*Vase, y queda Leonor, y Flora.*

*Leo.* Tuya es mi voluntad: ayrada fuerte!  
mejor dixeras à trazar mi muerte,  
à eternizar violencias à mi gusto,  
à fugetarme al cautiverio injusto,  
de quien por necios modos,  
guerra ha de ser de mis sentidos todos:  
Ay amor! ay Don Felix! si del alma  
has conseguido merecida palma,  
y si eres tu el que aora mas me anima,  
rigela de manera, que redima  
lo fiero de este golpe executivo,  
no he de vivir sin ti, pues por ti vivo.

*Flo.* Injustamente formas quejas  
de tu padre, pues tu guiarte dexas  
de lo que à su interès es conveniencias;  
y en estos lances, aunque tu obediencia  
se revele. *Leo.* Detente,

*Primero es la Honra, que el Gusto:*

no paffes adelante neciamente,  
y pues lo ignoras, es razon que entiendas,  
que las mugerés, Flora, de mis prendas,  
en este caso, y en qualquier intento,  
nunca se han de oponer al sentimiento  
de su padre, que cuerdo, y vigilante,  
sabrá elegir en todo lo importante;  
solo por reducirle, y ablandarle,  
persuadirle podrè, no replicarle,  
porque, ò lo apoye el gusto, ò lo repruebe  
obedecer con fugecion se debe.

*Flo.* Esse portarse, yo no le recurso;  
pero siento que no es vivir al vfo,  
que en la presente edad son en sus bodas,  
físcales Juezes, y aun agentes todas.

*Leo.* Ven Flora, y si me dexa mi fatiga,  
escribirè vn papel, en que le diga  
à Don Felix la pena con que licho.

*Flo.* El llevar malas nuevas siento mucho,  
mas distingo el porque, de virtud lleno,  
mas por mi mal, que no por el ageno,  
que en tales ocasiones,  
los amantes estàn muy preguntones,  
muy hazañeros, muy desaforados,  
y solo en dar el porte reportados.

*Vanse, y sale Don Felix solo con una  
carta.*

*Fel.* Esta es carta de Violante,  
à quien galan festejè  
en Sevilla, y siempre hallè  
en lo severa, constante.  
Si mi ausencia ha despertado  
ardores en su tibieza,  
perdone, que otra belleza,  
es dueño de mi cuydado.  
Y aunque en ella su beldad  
presuma ser maravilla,  
siendo Dama de Sevilla,  
serà Dama de Ciudad.  
Y el garbo, el ayre, el primo  
de estas bellas Cortesanas  
haràn titubear las canas

del mas recto Senador:  
Si para pintallas tomo  
la pluma, solo dirè,  
que tienen vn no sè què,  
con que matã no sè como. *Abrela:*  
Quiero, pues, leerla, aunque no  
configa fineza mia:  
bien poca prisa tenia,  
pues todo el pliego escriviò.  
Què prolija impertinencia!  
mas parece, y lo sospecho,  
informacion en derecho,  
que carta; lo que vna ausencia  
descubre en vna muger!  
Vive Dios, que he de romperla;  
porquè como para leerla  
animo podrè tener?

*Rompela en dos partes, y sale Flora  
con vn papel al paño.*

*Flo.* Solo Don Felix está,  
y aora vn papel rompiò,  
lo poco que he visto, no  
buenas sospechas me dà.  
Lo que aqui me toca es,  
à fuer de buena criada,  
suspender esta embaxada;  
oir, y hablar despues.

*Fel.* Solo à ti bella deidad,  
con decente adoracion  
se humilla mi coraçon,  
se postra mi libertad:  
blasone con vanidad  
mi amor, de que ha merecido  
la vitoria de rendido  
à tanto hermoso primor,  
que siendo tu el vencedor,  
puede triunfar el vencido.

*Flo.* No determina sujeto  
el tal Don Felix, y así  
la curiosidad en mi  
no conseguirà su efeto.  
Si coger pudiesse aora  
aquei papel que rompiò,  
que dichosa fuera yo  
si le viera mi señora.  
Pardiez, que emprenderlo puedo,  
pues èl està divertido,  
baxome sin hazer ruido,  
y alargó la mano, vn dedo  
me falta para llegar,  
pues estender bien el braços;  
ya està en casa el vn pedaço,  
el otro se ha de pescar  
con el mismo tiento pues. *à p.*

*Fel.* Quiero sin que me levante;  
valgate Dios por Violante!  
*Turbase Flora, y encoge el braço.*

*Flo.* Malo es esto, cierto es  
mi rezelo; pero yo

profigo, bien me prevengò;  
yà entrambas mitades tengo,  
lindamente sucediò.

La que es alcahueta fiel  
à hazer todo esto se obliga;  
señores, nadie le diga,  
que yo le cogí el papel. *Vas.*

*Fel.* Razon es reconocer,  
que fue indecente el desmán,  
poco vfo de lo galan,  
siendo el papel de muger.  
No enmendar la grosseria,  
passará de necedad,  
obre la curiosidad,  
sino la galanteria.

En mi quiero leerle, aunque  
ofendido el gusto puede:

*Vale à buscar, y turbase:*

què es esto que me sucede?  
pues aqui no le arrojà  
en dos partes dividido?  
como lo puedo dudar?  
à nadie he sentido entrar;  
yo he de perder el sentido:

*Busca el papel bolviendo à una parte;  
y à otra, y sale Pepino gracioso.*

*Pep.* Què anda buscando mi amo?  
su juizio debe de ser,  
remo que dèn en Toledo  
estos amores con èl.  
Señor. *Fel.* Pepino. *Pep.* Què tienes?  
què es esto? folsiegate,  
estàs pensando en arbitrios,  
ò versificas? pues bueno,  
no me respondes? *Fel.* Si es tuya  
la burla, declararè,  
que estàs cansado. *Pep.* No estoy,  
que no he hecho exercicio.

*Fel.* Ya es tu desatino insufrible,  
dame la carta. *Pep.* La què?

*Fel.* La carta que aora rompi.

*Pep.* La carta, ya la llevè

*Primero es la Honra que el Gusto:*

à la estafeta. *Fel.* Villano,  
vive el Cielo, que he de hazer.

*Pep.* Como no me hagas cartero,  
haz quanto quisieres, èl  
està loco, no te espantes  
de que no te entiendo, pues  
desuerte te vengo à hablar,  
de obscuro, y cerrado, que  
he menester comentarte  
para averte de entender.

*Fel.* Pepino, no en todos tiempos  
tan defatinado estès.

*Pep.* Mil corchetes lleven mi alma,  
que en el Reyno de Luzbel  
son sotadiablos, si tal  
carta he visto, ni verè.

*Fel.* No apures mas mi impaciencia:

*P. p.* Yo soy muy hombre de bien,  
y en materia de tomar  
es mi conciencia tan fiel,  
que ni vivo en la Provincia;  
ni he sido safre montès.

*Fel.* Tres días ha, Leonor bella;  
que no he visto amanecer  
de tu beldad soberana,  
la purpurea candidez.  
Huviera muerto de ausente;  
à no animarme la fee,  
que impressa en mi pecho vive;  
sin remedios del pincel.  
Voy à ver si de tus ojos  
luzes puedo merecer,  
y sino, de tus paredes  
lo exterior adorarè. *Vase.*

*Pep.* Juro à Christo, habiàdo en veras,  
que aqueste es vn caso, en que  
todo mi juizio, aunque es poco,  
emplear he menester.

*Sale Doña Ana alborotada con mansa;*

*Ana.* Hidalgo, por vuestra vida,  
que à vna muger ampareis,  
que del sagrado se vale

desta casa, por vence:  
vn peligro, en que su nonor  
tormenta puede correr.  
Siguiendome vn hombre viene;  
y importa ocultarme del;  
y aun si aqui me ha visto entrar,  
seguro del no estarè.  
Para passar à esta sala,  
licencia me dad, cortès,  
hasta que del grave empeño  
deste riesgo libre estè.

*Enrase por una de las dos puertas,  
que ha de aver à los dos lados.*

*Pep.* Taravilla, fondo en ceño,  
si vos lo dezis, y hazeis  
desta manera, escusado  
el pedir licencia fue.  
Cosa que entrasse el tal hombre;  
que muy contingente es,  
à reñir conmigo, el caso;  
por què me he metido à ser  
Don Pepino de Niquea,  
pues desiendo à esta muger?  
por assegurar mi miedo,  
à cerrar la puerta irè;  
pero con Leonor, mi amo  
buelve aqui (lance cruel!)  
ella vendria àzia casa,  
quando iba à buscarla èl.  
Con esta muger cerrada,  
què harè si Leonor la ve,  
avrà cruel carambola,  
y sobre mi ha de llover  
la peor parte: ellos llegan;  
terrible el aprieto es,  
solo este remedio alcanço;  
no sè si le lograrè.

*Llega à la puerta:*

Oyes torvellino, trueno,  
rayo, demonio, ò muger,  
que todo es vno, no salgas  
deste aposento, hasta que

te avise; desta manera  
escusar quizá podrá  
que Leonor la vea, y luego  
con Bercebù la echarè.

*Salè D. Felix, Leonor, y Flora, cõ mätos:*

*Fel.* Hermosísima Leonor,  
como hazes cielo esta casa?  
templa empeños, que ya passa  
à ser excessõ el favor:  
no prodigo el resplandor,  
que en tu beldad se atesora,  
tanto madrugue, señora,  
Nuncio sea vn arrebol,  
que para que nazca el Sol  
sale primero la Aurora.  
Este franco amanecer,  
de hermosa es desconfiar,  
pues no, no para matar  
toda tu te has menester:  
el jazmin, ò el rosicler  
vence en tus mexillas bellas,  
sin que fulmines centellas  
de esos rayos superiores,  
que si matas con las flores,  
para què son las estrellas?

*Leo.* Quien os oyere tan tiernas  
demonstraciones de amante,  
tan cariciosos afectos  
de vn alma que humilde yaze,  
juzgarà, que vuestro amor  
solo aspira à eternizarse  
constantemente en lo fino,  
fibamente en lo constante,  
pues yo que devo noticias  
de vna verdad à vn examen  
curioso, mas advertida  
en la fe, sabrè portarme.

*Pep.* Mientras se dicen los dos  
veintè y quatro disparates,  
que fueran quarenta y nueve  
si cupiera el assonante,  
nos podemos ir nosotras

alli dentro à hazer à parte  
nuestrõs papeles, Florilla.

*Flo.* No vè que es vn ignorante  
Ero? vuestrarced, mi Rey,  
ò mi Roque, pues no sabe  
que vn pepino, y vna flor  
nunca traban maridage?

*Pep.* Anda, que eres vna necia,  
no en flores el tiempo gastes,  
que aunque el Papa no dispense,  
podrán en aqueste lance,  
el Pepino enflorcerse,  
y la flor emapepinarse. *Vãse los dos:*

*Fel.* Que lo firme de mi afecto  
con falsas dudas agravies,  
quando à premiarle era justo  
que franca te adelantasses!  
Desvanece essas sospechas,  
no tu credito embaracen,  
y debate la razon  
el estar mas de su parte:  
Porque tan ciego te adoro,  
que idolatra de tu imagen,  
la imprimo en el coraçon  
con tan rebelde caracter,  
que no han de alcançar en esta  
jurisdiccion las edades.

*Leo.* Señor Don Felix, templad  
hiperboles, que es muy tarde  
para prevenir remedios  
à tan peligroso achaque.  
Yo he sabido yà que sois  
tan abonado tratante  
en empleos amorosos,  
que porque jamàs no falte  
correspondencia, teneis  
(resguardo importante, y facil)  
en Madrid vna Leonor,  
y en Sevilla vna Violante.

*Fel.* Si à tal Violante conozco,  
plegue al cielo que no alcance  
de tu beldad, Leonor mia.

*Primero es la Honra que el Gusto:*

*Leo.* No, no passéis adelante,  
mirad bien lo que dezis,  
porque han llegado à informarme  
del empeño que teneis  
con esta dama, tan grandes  
indicios, mejor dixera  
tan evidentes verdades,  
que aun no concibo vna duda,  
que mi credito desmaye.

*Fel.* Que esta muger no conozco,  
Leonor te aseguro, y antes  
de culpar mi amor devieras  
con mas acierto informarte.

*Leon.* Ni esta carta conoceis?

*Fel.* Por Dios, que es la de Violante,  
como ha podido llegar  
à sus manos? fuerte lance!

*Leo.* Dezid aora que crea  
vuestras finezas, que pague  
vuestro amor, y que en el pecho  
impresa adorais mi imagen?

*Fel.* Aora, pues, mas rendido  
puedo à tus ojos postrarme,  
y tu mas benigna aora  
debes franquearme ospedage;  
y en tu piedad, porque juzgo,  
que es mas razon declararte  
obligada, que ofendida,  
apura, pues, vigilante  
este delito; tu fundas  
la queixa en que averiguaste  
en esta carta tus zelos;  
justo es tambien que repare  
en que à tus manos llegó  
quexosa de aqueſse ultrage,  
que fulminò mi rigor;  
luego puedo asegurararte,  
que pues la rompi severo  
no la correspondo amante?

*Leo.* Que facilmente, Don Felix.

*Sale Pepino, y Flora.*

*Flo.* Señora. *Pe.* Señor. *Flo.* Tu padre,

*Pep.* Sube ya por la escalera.

*Leo.* Ay de mí si acaso sabe.

*Fel.* No te detengas, Leonor,  
en esta sala, al instante  
te oculta: abre aqui, Pepino.

*Pep.* Se me ha perdido la llave  
deſſa puerta, esto era bueno,  
por Jesu Christo, mas facil  
serà entrar en esta pieza.

*Fel.* Abre qualquiera. *Leo.* Qué grave  
fulto padezco! *Fel.* Conmigo,  
ningun riesgo te acobarde.

*Escondese Leonor, y sale D. Rodrigo.*  
Señor D. Rodrigo? *Rod.* El cielo,  
señor Don Felix, os guarde.

*Fel.* En que os sirvo? que ocasion  
à honrar esta casa os trae?

*Rod.* Hablaros quisiere à solas.

*Fel.* Pon aqui sillas, y salte  
allà fuera. *Pep.* Ya obedezco;  
cuidado me dà bien grande  
esta tapada, yo temo  
algun suceso de Marte. *Vas.*

*Leo.* Aun no sossiego. *As.* De fuerre  
se van enlaçando lances,  
que pienso que aqui escondida  
hasta la noche he de eſtar me.

*Rod.* Las hijas, Don Felix, son  
en la obligacion de vn padre,  
que debe correspondencias  
nobles à su heroyca sangre,  
el cuidado que mas rinde,  
la opresion que mas combate.  
Ciegas en su juventud,  
no saben aconsejarſe  
con la prudencia, y como es  
su naturaleza fragil,  
en el pielago de afectos,  
y ocasiones naufragantes,  
peligran, ò tema cuerdo  
el Piloto destas naves,  
desyeteſe providente,



prevengase vigilante,  
que tienen para esperar  
poco feliz su parage,  
mucho que las aventure,  
y nada que las resguarde.

*Fel.* No me contenta el prohemio;  
pero cuerdo he de portarme.

*Rod.* Señor Don Felix de Acuña,  
la amistad que vuestro padre,  
y yo estrechamos, sirviendo  
en los Estados de Flandes,  
os ha de obligar aora  
à no ocultarme verdades,  
que es preciso averiguar  
en vn negocio importante.  
Vos sabeis mucho de historias,  
y de todos los linages  
de España. *Fel.* Confessar puedo,  
que he negado à ociosidades  
el tiempo, y que à aqueste estudio  
mi inclinacion me persuade:  
que ya, señor Don Rodrigo,  
se ha hecho mas venerable  
con professarle, advertido  
el mas bizarro, el mas grande  
sacro Monarca del mundo.

*Rod.* Dezidme, pues, si la sangre  
de Don Juan Ossorio puede  
sin escrupulo mezclarse  
con quien le pretende hazer  
su yerno? *Fel.* Què penal al facil *à p.*  
impulso de aquesta voz  
muerta mi esperança yaze!

*Leo.* Que en violentar mi alvedrio  
se empeña tanto mi padre! *à p.*

*An.* Què escucho! fuerte rigor! *à p.*  
Don Juan Ossorio casarse  
con otra, quando en mi pecho  
logra amorosas piedades?

*Fel.* Aunque me cueste la vida,  
ha de ser fuerça aprobarle.  
Todas las prendas que pueden

hazer embidiado, y grande  
à vn Cavallero, concurren  
con bien gloriosos esmaltes  
en Don Juan, estad seguro  
que en lo illustre de la sangre,  
de mal ya formadas dudas,  
ni aun el peligro no cabe.

*Rod.* Buenas nuevas me aveis dado:  
dezidme, asì Dios os guarde,  
no estará Leonor gustosa?  
mil gracias no podrá darme  
por tal dueño? *Fel.* Señor, esto  
las historias no lo saben,  
consultadlo con su gusto:  
què este pesar no me mate!

*Rod.* Mi gusto es el fuyo, voy  
à concluirlo al instante:  
què hazeis, Don Felix? *Fel.* Salir  
à acompañaros. *Rod.* En valde  
intentareis tal suceso,  
mirad que.

*Fel.* No he de quedarme.

*Vanse, y sale Doña Ana tapada.*

*Ana.* Yo me refuelvo à salir,  
que esta es buena ocasion, antes  
que otros estorvos lo impidan,  
que tiempo ha avido bastante  
para que mi hermano, que es  
à quien encontrè en la calle,  
y de quien huyendo entrè  
en esta casa à ocultarme,  
porque no me conociera,  
aya passado adelante;  
es mi hermano muy marido.

*Leo.* Què paciencia avrà que baste  
à sufrir lo que estoy viendo?  
Vive el Cielo (pena grave!)  
que en aquella sala oculta:  
no puedo hablar) el corage  
la voz me ahoga en el pecho.

*Ana.* Ay Don Juan! no has de casarte  
aunque me cueste la vida.

*Primero es la Honra, que el Gasto:*

*Và à salir Doña Ana, y entra D. Felix,  
y piensa que es Leonor.*

*Fel.* Logre la fuerte crueldades  
en quien: señora, mi bien.

*Leo.* Què esto escuche!

*Fel.* No recates

estas Estrellas, que al Sol;  
aguarda, espera, no pases.

*Enrase Doña Ana, Don Felix quiere  
ir siguiendola, y al entrarse le detiene  
Leonor muy enojada.*

*Leo.* Què à vna muger de mis prèdas  
esto le suceda! antes

ferà bien que os agradezca  
esta fineza. *Fel.* Notable

caso! es verdad, ò ilusion

lo que veo? por què parte

pudo fer? *Leo.* Señor Don Felix

no es hazaña, no es galante

trofeo engañar así

à mugerès principales.

*Fel.* Como engañar, Leonor mia?  
vive el Cielo que constante.

*Leo.* Vive el Cielo, que es accion

infame, el no embarçarse

de tan vil correspondencia,

que à mis ojos; pero calle.

*Fel.* Señora, Leonor, advierte  
que injustamente. *Leo.* Dexadme,

no encendais mas este fuego,

que con saña penetrante

abrafà mi coraçon,

pues yo, yo sabrè vengarme;

y à que escusar no pueda

de mi flaqueza el defayre,

sabrè enmendarle de fuerte,

que os assombren, que os espantè

de vna muger ofendida

sobervias temeridades.

*Fel.* Què esto me suceda, Cielos!

què muger pudo ocultarse?

quando? como? estoy sin juicio!

*Leo.* Pues no le perdais; cobradie;  
que no importa que estè oculta  
en vuestra casa. Violante,  
que no es mal huesped, D. Felix;

*Fel.* Que la verdad no me vale  
en esta ocasion, Leonor?

plegue al Cielo que me abrafe;  
de vn rayo el voraz incendio,  
que escandalizando el ayre,  
del pardo horror de vna nube,  
pavoroso abanto baxe.

*Leo.* Vaya, porofeguid, que và  
lo fingido con lindo ayre.

*Fel.* Plegue al Cielo, que vna fiera  
sañuda me despedace,

ò que sea de mi vida

feroz alimento vn aspid.

*Leo.* Maldiciones? otra culpa:  
vulgarissimo defayre.

*Fel.* Sino te venero humilde,

sino te adoro constante,

sino conozco à esta muger,

pues aunque has visto que sale

aora de esse aposento,

por Dios que he estado ignorante

de que se ocultava en èl;

y lo que pudo obligarme

à seguirla, fue pensar.

*Leo.* Que era yo: disculpa facil;

cierto que os debo infinito,

Don Felix. *Fel.* Sino es bastante

aquesta satisfacion,

mi bien, para assegurarle,

forma, despide, fulmina,

severa, ayrada, implacable;

rigores, iras, y enojos,

que humilde, rendido, amante;

perseverarè sufriendo,

que tuyo he de eternizarme;

sino à pesar de fatigas,

firme à pesar de pesares.

*Leo.* De què ha servido canfaros

en esse amoroso alarde,  
si mucho menos aora  
os he creido, que antes?  
*Fel.* Eflo es matarme, Leonor.  
*Leo.* Eflo es Don Felix, vengarme.  
*Fel.* Què no creas mis finezas!  
*Leo.* Què no pagues mis verdades!  
*Fel.* Yo te adoro. *Leo.* Tú me ofendes.  
*Fel.* Firme soy. *Leo.* Eres mudable.

*Fel.* Mira bien.  
*Lop.* Son evidencias.  
*Fel.* Oye disculpas. *Leo.* Es tardes.  
*Fel.* No tan ayrada à mis ruegos.  
*Fel.* En vano me persuades.  
*Fel.* Pues en rigor tan crecido.  
*Leo.* Pues en tormento tan grave.  
*Fel.* Valedme, Cielos, valedme.  
*Leo.* Vengadme, cielos, vengadme.

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Don Juan, y Doña Ana con manto.*

*Jua.* Doña Ana hermosa, dulce prenda mia,  
que has madrugado à duplicar el dia,  
siendo entre mas lucidos arreboles,  
cada luzero tuyo muchos soles;  
siendo (negada à fragiles desmayos)  
cada mexilla tuya muchos Mayos;  
pues heredan en vida à tus primores,  
luz las Estrellas, y verdor las flores.  
Debate confiança mas segura  
vn alma, que al poder de tu hermosura  
rinda la libertad, mas presumida,  
que de poder triunfar, de ser vencida;  
tu seràs sola, ò adorado dueño,  
debida recompensa à tanto empeño;  
de mi amor, de mi fee, de mi cuydado,  
el empleo, el objeto, y el sagrado:  
Finjo, por lo que debo à su decoro, *à p.*  
que à esta aborrezco, y à Leonor adoro.

*Ana.* Afegurada quedo, aunque zelosa  
vine, pues en èl tan afectuosa,  
y tan firme su fee con mi esperança,  
no serà bien mostrar desconfiança:  
justo es que se affegure mi advertencia;  
de que no has de negar correspondencia  
à vn afecto tan ciego,  
que fue posible à tu amoroso fuego,  
y que fue profundo mi recato;  
por ser contigo fiel, conmigo ingrato,  
tan poderosa obligacion no creco,

Primero es la Honra, que el Gasto:

que la ha de atropellar otro deleo,  
que ni en tu sangre presumir se debe  
de vulgar proceder accion aleve:  
ni quando inadvertido, y deatento  
se offarà revelar tu atrevimiento  
contra; pero enmudezca el necio labio,  
que ni aun temido he de sufrir mi agravio.

*Jua.* Yo, mi bien, te venero tan constante,  
tan ciegamente amante,  
que de mi activa llama à la porfia,  
passa de amor, y llega à idolatria,  
pues. *An.* Ya en vna fee, q̄ llega à estremos,  
retoricos apoyos afectemos,  
que la que tanto en ambos se acredita,  
no de ponderaciones necessita,  
y en lo muy bachiller, así lo siento,  
la voluntad parece cumplimiento:  
el amor ha de ser, para ser fino,  
Portuguès, embaynado en Vizcaino?

*Jua.* Mudo, tu belleza reverencio,  
enmudezca la voz, hable el silencio.

*An.* Muda, pues, à mi afecto harè mas sabio,  
hablen los ojos, y enmudezca el labio.

*Jua.* Harto finjo, Leonor, por obligarte. *à p.*

*An.* Hartome animo, honor, por esforçarte: *ap.*  
pues à Dios mi D. Juan, que mi esperança  
va navegando en prospera bonança.

*Jua.* Mas vida pertenece a mi ventura,  
Clicie he de ser del Sol de tu hermosura.

*An.* No has de ir conmigo, que si cuydadoso  
(como anda zeloso)  
de mis passos mi hermano, fuere espia,  
sola es mejor que me halle.

*Jua.* Ya el dia  
llorè el ocafo, pues tu ausencia lloro.

*Ana.* Tu sangre, mi razon, y mi decoro,  
dàn voces en tu pecho mudamente,  
no te niegues, Don Juan, à lo decente,  
que mugeres ayradas (no te affombre)  
no son mugeres, sino mas que hòbres. *Vas.*

*Jua.* Bien defiende su justicia;  
pero està muy pertinaz

el juez, tobornòle amor  
con otra hermota deidad.

Avassallòse à su Imperio,  
y así ciego en el obrar,  
arde en esta llama tibio,  
y en la otra llama inmortal.

*Sale Flora con vn papel.*

*Flo.* Buenas nuevas, buenas nuevas,  
albricias, señor Don Juan.

*Jua.* Flora mia, flor hermosa  
de aquel mayo celestial,  
rayo de aquel Sol divino,  
de quien puede mendigar  
luz el que de aqueste globo  
es antorcha vniversal:  
de que dicha me aseguras  
feliz vitoria? no ya  
con suspensiones tu voz  
dilata mis glorias mas.

*Flo.* De mi ama, quando menos,  
os traygo vn papel, catad  
si vos farà buena pro  
bocado que es dulce, affaz.

*Jua.* Papel de Leonor? vn mundo,  
para premiarte, terà  
corta recompensa. *Flo.* Sabe  
su Divina Magestad,  
Don Juan, que fueron mis ruegos  
tenazas, y en su crueldad  
clavò el papel, forcejamos,  
yo tirar, y ella cejar.  
Empettrème, agarrè bien,  
y de vn tiron, à pesar  
de su fuerça le arranquè  
de su recato: mirad  
si con tal perro de ayuda  
podrà vuestro amor pelear.

*Jua.* Toma esta cadena, sea,  
no paga, sino señal  
de mi afecto, y dame, Flora,  
esse tesoro, en que està  
cifrada de mi dèteo  
la mayor felicidad.

*Flo.* Admito el trueque: si medio à p.

pliego de papel no mas  
paga así vn amante, à como  
cada resma le saldrà?

*Jua.* Con que alborozo à esta dicha  
todos mis sentidos van!

*Lee.* Para remedio de cierto disgusto,  
en que corre tormenta mi liber-  
tad, necesito de hablaros esta no-  
che en mi casa: suplicoos, que es-  
teis en ella à tiempo, en que por  
estàr fuera, ò recogido mi padre,  
pueda tener seguridad de que no  
os vea. El Cielo os guarde.

*Leonor.*

A vn favor tan declarado,  
quien se halla tan incapaz  
de merecerle; que estremos  
desempeñarle podran?

*Flo.* Ay mi D. Juan de buen alma, à p:  
que facil sois de engañar!  
como despues està miel,  
se os ha de bolver agraz!

*Salen Don Felix, y Pepino.*

*Fel.* Señor D. Juan? *Jua.* O Don Felix,  
à que buen tiempo venis!

*Fel.* Que miro? valgame el Cielo! à p:  
Flora en casa de Don Juan?

*Flo.* De verme aqui tendrà zelos à p:  
Don Felix; pero èl sabrà  
presto la verdad del caso.

*Jua.* Ayudadme à celebrar  
el triunfo mas soberano  
de la mas bella deidad,  
à quien en su Templo, Amor  
construye sagrado Altar.  
Que pues à los dos informa  
la ley de vna voluntad,  
lo que fuere gusto mio,  
interès vuestro serà.  
Aquella dama, de quien  
os hablè tres dias ha,

*Primero es la Honra, que el Gusto.*

aunque en su rigor entonces  
se mostrò tan pertinaz,  
sosegado el crespo orgullo  
de su ayrada tempestad,  
en el puerto de su pecho  
se abriga mi nave ya.

Aquesta criada, aora  
vn papel fuyo me trae,  
que de su amorosa llama  
confirmadas muestras dà.  
Mirad si debo à esta dicha  
festiva solemnidad,  
quando aun indigna à sus aras  
la adoracion llegará.

*Pep.* No es nada lo que le ha dicho,  
poco turbio es el Don Juan.

*Fel.* A quien le avrà sucedido à pe-  
cafo como este jamás!  
pues no he muerto à la violencia  
de tan sañado pesar,  
ò aprendo para infensible,  
ò estudio para inmortal!

*Jua.* Què dezis de mi ventura?

*Fel.* Digo, que es justo estimar  
favor, que aun vuestro desseo  
no pudo crecerle mas.  
Sin alma estoy, y estoy vivo, à pe-  
ò abrafame este volcan  
de mis zelos, como zelos,  
de mis agravios, que ya  
aun se ha negado à mi pena  
el alivio de dudar.

Què sufra à mis ojos esta  
infamia! Señor Don Juan,  
no es razon que malogreis  
esta visita, que os dà  
nuevas de tanto favor,  
por mi, yo os quiero dexar;  
que esta tarde os buscarè  
desocupado. *Jua.* Esperad.

*Fel.* Esta atencion es primero.

*Jua.* Para todo avrà lugar.

*Fel.* No, no quiero embarçaros.

*Jua.* Vos nunca me embarçais.

*Fel.* Rabiando voy à morir. *Vas.*

*Flo.* Chispeando de zelos và.

*Jua.* Desazonado adverti

à Don Felix, aunque mas  
se esforçava, que vna pena  
siempre se desmiente mal,  
irè siguiendole: Flora,  
de aqueste papel serà  
mi obediencia la respuesta,  
y à Dios, à Dios, que alcançat  
à Don Felix es forçoso.

*Flo.* El cielo os guarde, Don Juan.

*Vase, y queda Flora, y Pepino.*

*Pep.* Taymada, potro, alcahueta,  
que sin duda es Satanàs  
tu Catedratico en esta  
doctrina de alcahuetear:  
De las bolsas, el ce ce,  
de los chismes, el cizas,  
cocinera de embelecocos,  
que con su pimienta, y sal-  
los guisas, qual digan beatas;  
como, di, sin mas, ni mas,  
en el Signo Capricornio  
ha puesto à Don Felix ya  
essa tu ama? di como  
es con èl tan liberal  
de los tallos que se crian  
en Medellin? ven acá,  
dame al punto cuenta desto,  
que està mi curiosidad  
à la muerte, por saber  
el cafo? *Flo.* Pues allà và,  
porque no mal para, escuche,  
señor mio: en Madrid no ay  
dama ninguna, que pueda  
con solo vn galan passar,  
porque son tan redomados,  
aun los mas finos, que ya  
qualquiera dellos es

De ſu bolſa mas galan,  
que de ſu dama, y aſſi  
mi ama quiere imitar  
el comun eſtilo, procediendo  
como todas las demàs.

Que galanes, y camifas,  
ſiete ſe han de remudar  
cada ſemana. *Pep.* Setenta,  
y falta nos pueden dar  
las tales hembras: mal año!  
fuego, fuego de alquitran  
en ſus mañas, y en ſus moços,  
que vn amèn no faltará.  
Pero dexando eſto à parte,  
quanto te ha dado Don Juan  
por el papel de Leonor?

*Flo.* Eſta cadenilla, mas  
della vueſſarced, mi Rey,  
niquil ha de garraſar.

*Pep.* O buen Juan, ò Juan divino,  
ò Juan de Juanes, y tal,  
que comparado contigo,  
es Juanillo el Preſte Juan.  
De los Juanes he de ſer  
tan abogado, que yà  
me muerdo por los juanetes,  
porque comiençan con Juan.  
Ay Flora lo que te quiero!

*Flo.* Mucho? *Pep.* Mucho.

*Flo.* Tanto? *Pep.* Y mas.

*Flo.* Y ſin la cadena? *Pep.* Zape.

*Flo.* Y con ella? *Pep.* Miz. *Flo.* O gran  
tacaño. *Pep.* Tu aprendiz ſoy.

*Flo.* Pues amigo, no ay que hablar,  
ojos que la vieron ir,  
no en Flora la veràn mas.

*Pep.* Siguiendote irè, aunque vayas  
al miſmo inferno à parar.

*Uaſe, y ſale Leonor ſola.*

*Leo.* No he podido conſeguir  
eſte triunfo, y aſſi es juſto,  
para libertar mi guſto,

otros medios elegit.

Hablarè claro à Don Juan;  
cortès ſerà mi deſprecio;  
ò plegue à Dios, que lo necio  
no le eſtrague lo galàn!  
Mi padre en eſta violencia  
eſtà ciego, y no es caſarme,  
ſino antes venderme, darme  
marido por conveniencia.

*Sale Flora.* Señora.

*Leo.* A mi, Flora? *Flo.* Yà  
el papel ſe deſpachò.

*Leo.* Y dime, què reſpondiò?

*Flo.* Que ſu obediencia ſerà  
la reſpueſta. *Leo.* Bien lo hizifte.

*Flo.* No tan bien, que no me vieſſe  
tu Don Felix, y tuvieſſe  
zelos. *Leo.* Pues donde le viſte?

*Flo.* A vèr à Don Juan entrò  
quando yo eſtava con èl,  
hablando aſſin, que el papel  
era tuyo no ignorò.

*Leo.* Facil ſerà el ſoſſegar  
lo inquieto de ſus deſvelos;  
pues de lo que tiene zelos  
antes ſe debe obligar.

*Flo.* Preſto la ſatiſfacion  
de Don Felix admitiſte;  
de cera à ſus ruegos fuiſte;  
què blanda es tu condicion?

*Leo.* Ay Flora, es tan vehemente,  
eſte afeçto de mi amor,  
que aun eſtudiando el rigor  
no sè moſtrarme imprudente.  
En la mayor tempeſtad  
de mis ayrados enojos,  
dexar que mientaa mis ojos  
no quiere la voluntad.  
En mi, qualquiera aſpereza  
es ley de mi pundonor,  
porque es bien moſtrar valor  
aun dentro de vna ſlaqueza.

*Flo.*

*Primero es la Honra, que el Gusto:*

*Flo.* Notable sois los que amais,  
estraña es vuestra locura,  
nunca estais con mas ternura,  
que quando sin èl estais.  
Pucheritos son de niños  
vuestras iras, en rigor,  
que en diziendo ajò el amor,  
paran en tiernos cariños.

*Leo.* Tu solo de mi alvedrio  
el imperio venceràs,  
tu solo eternizaràs  
dominio en el pecho mio.  
A ti solo avassallada,

*Fel.* No consiente,

aveve, ingrata, en el pesar que siento,  
ley la razon, ni freno el sufrimiento.  
Cocodrillo engañoso,  
canta Sirena, y Aspid venenoso,  
de cuyo ingrato pecho es lo halagueño  
cauto disfraz de tu sañudo ceño.

Eres tu la que amante  
ostentò presunciones de constante,  
alegando finezas repetidas,  
segun las ponderavas, bien sentidas?  
Eres tu la que en llama siempre ardiente,  
de mi amor à las aras obediente,  
sacrificaste el alma,  
quedando vfana de rendir tu palma?  
Eres tu; mas no eres,  
cada instante sois otras las mugeres;  
vn papel, què rigor! mortal me siento,  
à Don Juan, què pesar! grave tormento!  
le escrives? donde bien mi fee pagaste,  
quanto pudo defear te aseguraste,  
en tormenta de agravios tan severa,  
ya que de amante no, de honrado muera.

*Leo.* Templa, Don Felix, desayres  
contra mi decoro, templa  
de inadvertidos discursos,  
mal informadas sospechas.  
Apura essas presunciones  
antes que à mi honor te atrevas,

trunfos el alma previenes:

*Fle.* Hele, hele por do viene  
Don Felix por la calçada.

*Leo.* Pues tèn cuydado, Flora,  
de avisarme si Don Juan  
viene, ò mi padre. *Flo.* Seràn  
lince mis ojos, señora.

*Vase Flora, y sale Don Felix.*

*Le.* Como, señor D. Felix, desta suerte  
en mi quarto os entráis, quando se  
advierite  
riesgo tan evidente  
en quien mi padre venga, y

que si en tu credito caben,  
no caben en mi decencia.

*Fel.* Solo esto me falta aora  
para que mi juicio pierda,  
pues ingrata (estoy sin mi!)  
no son evidencias ciertas



las que à mi sentido informan:  
de esta injusta grave ofensa?

*Leo.* Mira si de tus indicios  
es la informacion siniestra,  
pues antes me debes gracias  
de lo que concibes quejas.

*Fel.* Ya se enmienda; Leonor, muda  
de proceder, no pretendas,  
quando reprimo furoros,  
desenfrenar impaciencias:  
para incertidumbres guarda  
satisfacciones, que es necia  
la disculpa que se anima  
à vista de vna evidencia.

*Leo.* Oye, pues, los delengaños  
de tus zelos, por que adviertas,  
que no es legitimo el juicio,  
que de apariencias se engendra.

*Sale Flo.* Señora, gran mal! tu padre;  
en cuerpo, y en alma llega  
cerca de casa, ya el coche  
se siente. *Leo.* Terrible pena!

*Fel.* Mira que tambien Don Juan  
en la antecamara espera;  
què he de hazer? *Leo.* Fuerte rigor!  
Flora, à mi quarto le lleva: *Vase Fl.*  
Don Felix, bien ves el riesgo  
en q̄ estamos. *Fe.* Pues què intètas?

*Leo.* Que antes que llegue mi padre  
te vayas, esto te ruega  
mi amor. *Fel.* Pues à Dios, ingrata,  
para siempre. *Leo.* Quando sepas  
mi disgnio, estimaràs  
la verdad de mis firmezas.

*Vase Leonor por la vna puerta, vâ à  
salir D. Felix por la otra, y detienese.*

*Fel.* Bueno es esto; vive Dios  
que sube ya la escalera.  
Don Rodrigo, no es posible  
que salga sin que me vea.  
Què harè Cielos? ò si acaso  
en alguna sala de estas

puedo esconderme, què dicha  
ha sido el hallarla abierta!

*Escondese Don Felix, y sale Leonor  
con Don Juan, y Flora.*

*Jua.* Dichoso he sido, Leonor,  
en que esta ocasion se ofrezca.

*Leo.* Mira si viene. *Flo.* Ya miro,  
que en esto nada soy lerda.

*Leo.* Forçoso es, señor Don Juan,  
que os entreis en esta pieça,  
hasta que yo de mi padre  
desembarazarme pueda.

*Jua.* Aquí, mi Leonor, te aguardo.

*Leo.* Entra, pues. *Flo.* Acaba, cierra  
presto, que llega tu padre.

*Escondese, y sale Don Rodrigo.*

*Rod.* Presto, que tu padre llega à p̄  
dixo Flora; como, como,  
Leonor, no sè lo que crea,  
recata ninguna accion  
de mi? cuerda mi advertencia  
dissimule: ò Leonor mia!

*Leo.* Pues como, señor; ò quiera  
el Cielo que no me turbe! à p̄

*Flo.* Animo, apretar la cuerda.

*Leo.* Te recoges esta noche  
tan tarde? *Rod.* Vna diligencia  
tuve que hazer, fue preciso  
que me detuviesse en ella.

*Sale Pepino, y turbase.*

*Pep.* Como, señor, sin dezirme:  
ò cuerpo de Christo, buena à p̄  
la avemos hecho! *Le.* Què entrasse  
de este modo: suerte adversa! à p̄

*Rod.* No os vais, hidalgo, esperad.

*Pep.* Yo esperarè mas que esperan  
treinta Judios: pense à p̄  
que aqui mi amo estuviera,  
pensè mal, por tal pensar  
vn pienso, como à vna bestia,  
me pueden dar. *Rod.* Ay de mi! à p̄  
muchas sospechas son estas:

*Prim ero es la Honra, que el Gusto:*

à quien buscais en mi casa  
à estas horas? *Pe.* Què respuesta à p.  
le darè: señor, yo busco  
à quien vos quisieréis; vea  
vuestro gusto la persona  
que he de buscar, buscarella,  
que yo sabrè ser buscon:  
en mi vida armè pendencia.

*Flo.* El se ha turbado, aora bien, à p.  
al alma embustes; no temas,  
señora, que ya yo voy  
con vna valiente treta.  
*Camargo,* como se ha entrado  
hasta aca dentro? allà fuera  
en el corredor no dixè  
que me esperara? que necia  
licencia de Escudero.

*Pep.* Vive Dios que me marea à p.  
esta muger, en mi vida  
he visto tal embuster!

*Rod.* Luego conoceisle vos?

*Flo.* Y tu tambien, si te acuerdas,  
le conoces, es criado  
de Doña Aldonça Teresa  
de Giron, grande amiga  
de mi señora. *Pep.* Es la misma  
verdad, si he de andar puntual,  
la que dize essa donçella,  
fino que soy Vizcayno,  
y así tengo corta estrella  
en hablar, luego me turbo.

*Leo.* Dicha serà que lo crea.

*Rod.* No es bueno, q̄ siempre os quise  
reconocer! cierto era  
que en otra parte os avia  
visto. *Pep.* Si señor, en esta  
casa, donde ha vn mes que sirvo  
à Doña Alcuza Perea:  
vive Christo que errè el nombre!  
el diablo me saque de esta, à p.  
por quien es. *Rod.* Y à què venis  
tan tarde? *Fl.* A vna impertinencia;

viene por vna jaulilla,  
que me encargò que la hiziera  
su ama, que tengo yo  
linda maña para hazerlas,  
porque mañana ha de ir  
à dar vna norabuena,  
y quiere llevar el moño  
bien puesto.

*Pep.* La quinta essencia  
del enredo es la Florilla; à p.  
mal año como las pega!

*Leo.* Lindamente ha sucedido.

*Rod.* Pues esperad allà fuera,  
que luego os despacharán.

*Pep.* Oye vsted, señora sea  
con brevedad, que me faltan  
treinta recados, y es fuerça  
darlos todos esta noche.

*Flo.* Ya salgo, tenga paciencia.

*Pe.* Mamola el viejo, el demonio à p.  
en esta trampa no diera. *Vas.*

*Flo.* Con lindo arte hemos salido  
de este aprieto. *Rod.* Leonor, entra  
en tu quarto, que es ya hora  
de recogernos. *Leo.* Atenta  
esperatè à que mi padre  
se acueste, porque no pueda  
estorvar que hable à Don Juan;  
que en aquesta diligencia  
fundan mi amor, y mi gusto  
el remedio de mi pena.

*Vanse Leonor, y Flora, y queda Don  
Rodrigo.*

*Rod.* Ya se entrò, valgame Dios!  
en què confusa tormenta  
de rezelos, mi discurso  
temiendo naufragios queda!  
A què proposito pudo  
dezir Flora (grave pena!)  
à Leonor, quando yo entrava:  
presto, que tu padre llega?  
Y este hombre, que tan hallado

Se entrò en mi casa (ò severa fortuna!) en su turbacion no diò disculpado muestras? Pero en Leonor han perdido la cordura, y la modestia decente avergüe jamás? No han vivido siempre en ella la atencion tan sin estrago, y el recato tan sin quexa, que desmintieron su edad sus ancianas advertencias? Cierito es, sí; pero es muger, y está su naturaleza tan cercada de peligros, tan pronta à las contingencias: de vn licencioso desayre, de vna profana flaqueza, que el reprimirse es difícil, y así es justo que la temas; en lo dama bien hallada, y en lo advertida estrangera. Vive Dios, que he de quietar, ò averiguar mis sospechas, haga, pues, oy mi cuydado la diligencia primera. Regitrar toda la casa será bien, pues aunque sea vano este escrupulo, es justo que mi obligacion atienda aun al menos importante examen; paise de atenta al extremo de prolija mi vigilante cautela.

*Vase, y assomase a la puerta D. Felix.*

*Fel.* Parece que ya rendidos à la quietud halagueña de la noche, yazen todos en la estacion mas funesta. Pero lino fue ilusion, passos he sentido cerca, desde aqui podrè curioso ver quien es, sin que me vea.

*Sale Don Rodrigo con una luz. 80*

*Rod.* Estas dos salas me faltan de mirar, esta primera está cerrada.

*Tienta la puerta, y en el ruido que ha de hazer vn pestillo, parece que está cerrada, vá à passar à la otra, y llama Don Juan por dentro.*

*Dentr. Juan.* Es Leonor?

*Rod.* Ay de mi! terrible pena!

*Fel.* Qué escucho? ha tirana, como fueron mis sospechas ciertas!

*Ju.* Abre, mi bien. *Ro.* Qué al combate de esta desdicha no muera, no está en la puerta la llave, abrirè con la maestra, si, ya abro.

*Sale Don Juan, y turbase.*

*Jua.* O Leonor mia!

mas que miro? suerte fiera!

*Fel.* Mortal estoy! *Rod.* Pues D. Juan;

vos con tyrana grossera offadia, os atreveis

à obscurecer la sobervia sagrada luz de mi honor?

Vos animais en ofensa de mi opinion tan indignas escandalosas violencias?

Pues con mas licitos medios, con pretensiones mas cuerdas, no configuierais posible, lo que atrevido os despeña?

Vive Dios, que destemplara

lo cuerdo de mi paciencia

del estrago mas ayrado, la vengança mas langrienta,

à no juzgar, que estas son galanterias, que empiezan

à ser en fee de marido,

anticipadas finezas

en vos; bien os empeñais,

*Primero es la Honra, que el Gusto:*

ne, no, no me descontenta,  
que ya, Don Juan, lo galan,  
costosos riesgos os deba.

*Jua.* Nunca, Señor Don Rodrigo,  
me determinè à esta empreſſa  
con intencion, que ofender  
vuestro reſpeto pudieras;  
siempre de vuestro decoro  
venerè la conveniencia.

*Rod.* Parecos, señor Don Juan,  
que à no creer esto, tuviera  
tanta paciencia? ya sè  
que no fue intencion siniestra.

*Jua.* Licenciosas travesuras,  
de quien alcançar desea  
de hijo vuestro humilde nombre,  
templado en ojo merezcan.

*Rod.* El està pronto à casarse, *à p.*  
no es bien mostrarle aspereza:  
no sino agradecimientos,  
de quien es bien que os prevenga  
desde oy caricias de padre,  
y olvidos de fuego: sea  
confirmacion este abraço  
de obligacion tan estrecha.

*Jua.* Siempre, señor, me hallareis  
sugeto à vuestra obediencia.

*Fel.* No sè como me reporto  
en desdicha tan severa! *à p.*

*Rod.* Desde aora es justo que corra  
el tiempo por mi cuenta,  
el no dilatar la boda  
bien vereis, que lerà fuerça.  
Y así puesto que ha de ser  
esta casa siempre vuestra,  
(así mi honor aseguro)  
desde oy quiero que lo sea;  
lo restante de la noche  
aveis de passar en ella.

*Jua.* No os merece este favor  
quien tanto en el interessa.

*Rod.* De esta suerte los estragos *à p.*

de esta ruina se remedian:

*Jua.* Quien creyera que este caso *à p.*  
de mi amor el logro fuera!  
ya he conseguido esta dicha.

*Rod.* Ya he redimido esta ofensa: *à p.*  
entrad, pues, señor Don Juan.

*Jua.* En mi vuestro gusto reyna.

*Vanse, y sale D. Felix de donde estava  
escondido.*

*Fel.* Quedamos buenos amor?  
restan mas desdichas, restan  
mas iras de la fortuna  
contra esta vida, que queda  
ya de la muerte pisando  
la horrible palida-senda?  
Todo el veneno apurè,  
que con severa violencia  
incluye en si el desengaño:  
perdite ya, sin que pueda  
animar vna esperança  
en tan prolija tormenta.  
Mal aya quien en lo fragil  
de vna muger lisongera,  
de su gusto, y de su honor  
depolita las riquezas!  
Vive Dios, que si esta ingrata  
no vè la misma evidencia  
del delito, ha de negar  
la culpa: pues porque tenga  
imposibles las salidas  
en los cargos de esta ofensa,  
se me ha ofrecido esta traça:  
A Don Juan en esta pieça,  
por secreta recatava;  
luego es forçoso que buelva  
à querer abrirle; pues  
yo me he de ocultar en ella,  
porque quando al agredor  
busque de mi agravio, vea  
al ofendido, que ayrado,  
su aleve pecho condena.

*Descendese D. Felix donde estava Don Juan, y sale Leonor con luz.*

*Leo.* Ya parece que mi padre en mansa quietud sossiega; segurà, pues, à Don Juan podrè hablar; llego à la puerta; Don Juan bien podeis salir; mas què veo? pena inmensa!

*Fel.* Ya falgo, ingrata alevosa, à hazer funebres obsequias à mi esperanças; ya talgo à ver la correspondencia de vna voluntad, que tuvo desdichas de verdadera; ya falgo de mi, Leonor, mira si quedas contenta?

*Leo.* Mi bien, Don Felix, mi dueño, injustamente te queexas de mi amor, porque à mi amor debes tan grandes finezas, que el mayor extremo en ti, ferà corta recompensa, que aunque este suceso arguye culpa contra. *Fel.* Cesta, cessa de multiplicar agravios, que ya en mi pecho no ay fuerças para poder tolerar tu sediciosa contienda.

Desuerte en estos deliros vàs procediendo, que llegan, mas que quando los cometes, à irritar quando los niegas.

*Leo.* Pues como no he de negarlos, si estoy de ellos tan agena, que aun imaginado en mi, no ay delayre que se atreva.

*Fel.* Digo que tienes razon, digo, Leonor, que son ciertas de tu afecto las caricias, de tu pecho las firmezas. Digo, que no son verdades

estos sucesos, què alegan evidencias, que son juzgo ilusiones de la idea.

Tu desmientes en lo firme tu ser; pero tus finezas seràn de meditacion, que solo quando te elevas en extasis retirado, las fias à las potencias.

No te espantes que las dude, que al fin como por las puertas de los sentidos jamàs han salido, es cosa cierta, que sino las adivino, no es posible que las creas y ya, Leonor, nada importa ser falsas, à verdaderas.

Tu padre hallò recatado à Don Juan en esta pieça, portòte cuerdo, obligòle: què rigor! à que viniera en tu casamiento: vino en èl, concertada queda para mañana tu boda, y mi muerte: considera, si esta paga satisface de mis afectos la deuda.

*Leo.* Què es lo que dizes? mi padre, para darne muerte, ordena, que con Don Juan, y que tus aqui enmudece la lengua, dueño mio. *Fel.* Basílico mio. *Leo.* Oye, porque sepas.

*Fel.* Calla, porque no ocasiones.

*Leo.* Que el coraçon te venera.

*Fel.* Alguna temeridad de mi loca inadvertencia:

*Leo.* Piadosa, ya que no amante, te procuran mis ternezas.

*Fel.* Honrado, sino advertido, te escusarè lisongera.

*Leo.* Mira, que. *Fel.* No ay que mirar:

*Primero es la Honra, que el Gusto.*

*Le.* Advierte. *Fel.* Nada me adviertas.

*Leo.* ¿q̄ foy. *Fel.* Fragil, ya lo he visto.

*Leo.* Constante. *Fel.* En hazer ofensas.

*Leo.* Què al fin te vâs? *Fel.* A olvidarte.

*Leo.* ¿al fin me dexas? *Fel.* Es fuerça,  
y así en tan grave rigor.

*Leo.* Pues en tan fiera tormenta.

*Fel.* Vengança, agravios, vengangãça.

*Leo.* Paciencia, penas, paciencia.

notorio el desman avisa;  
para su abono, es precisa  
publica satisfacion.

Remedien decentes modos  
lo que tu error deslució,  
pues no me asseguro yo  
si no satisfago à todos.

Y así elige (que no espero  
que otros medios convendràn)  
morir muger de Don Juan,  
ò destroço de vn azero.

*Leo.* Pues mi libertad rendida

ha de avassallar la palma,  
porque no peligre el alma;  
me olvidare de la vida.

Si de vn necio, el desvario  
se sufre con gravedad

aun en toda vna Ciudad,  
que fera en vn alveddio,  
donde es tan facil, conquista  
à tu antojo la obediencia,  
que de la primer sentencia  
no aya apelar à revista?

En vna muger, no crea  
tu opinion mayor rigor  
necio, y marido, señor;  
ni aun le admitirà vna fea.  
Y yo en mi cuerdo advertir,  
que es mas grave pena entiendo;  
vn lento morir viviendo,  
que vn arriesgado morir.  
Y así entre vno, y otro afan,  
por menos tormento escojo,  
ser estrago de tu enojo,  
que ser martir con Don Juan.

*Rod.* Leonor, el querer vencer  
lo sofistico, es en vano,  
que dès à Don Juan la mano;  
es mi gusto, esto ha de ser.  
Esto es ya necesidad,  
porq̄ te esto en esta opinion;  
conviene à nuestra opinion,

**JORNADA TERCERA.**

*Salen Leonor, y Don Rodrigo.*

*Rod.* En agravio de tu honor  
pronuncias esto? estás loca?  
mira que tu error provoca  
despeños à mi rigor.

Tienes oculto à Don Juan  
en tu quarto; què insolencia!  
y quieres que mi advertencia  
no remedie este desman?

Mal con la prudencia mido  
lo que debo al sentimiento,  
que es portarme desatento  
ser tan cuerdo en lo sufrido.

*Leo.* Obre la sagacidad  
primero que lo impaciente;  
que ay desayre en lo aparente,  
que no es culpa en la verdad.  
Que ocultè en esse aposento  
à Don Juan confessare,  
pero siempre afirmarè  
que fue con licito intento.

*Rod.* Este lunar, que atrevido,  
de mi honor lo hermioso afea;  
aunque delito no sea,  
basta averlo parecido:  
No viene à ser triunfo honroso,  
ser solo conmigo honrado,  
que si quedo assegurado,  
queda el vulgo sospechoso.  
Si à todos de mi opinion

y à nuestra comodidad.  
Tèn pues (no avrà resistencia  
si te aconseja el honor)  
para mañana, Leonor,  
prevenida la obediencia.

*Vas.*

*Leo* Libre me diò el alvedrio  
el cielo, y oy sin razon  
quiere para esta eleccion  
mi padre, que no sea mio.  
Pues à tu amor he de ser,  
Don Felix, agradecida,  
porque he de perder la vida,  
ò te he de satisfacer.

*Sale Flora.*

*Flo.* Vna muger, para hablarte,  
pide licencia, señora.

*Leo* Pues quien es, no dize, Flora:

*Flo.* Pareceme en su buen arte,  
viendo en paz la crespa lid  
de su hermosura, y donayre,  
que es galera de buen ayre  
de las calles de Madrid.

*Leo.* Que entre la di. *Flo.* Pues yo voy.

*Leo* Oyes. *Flo.* Què tengo de oir?

*Leo.* Flora, mira que hemos de ir  
à hablar à Don Felix oy.

*Sale Doña Ana con manto.*

*Ana.* Al puerto de vuestro amparo,  
del golpho de sus desgracias,  
vna muger affigida  
viene à procurar bonança.

*Leo.* Dichosa serè si puedo  
sossegar esta borrasca,  
que en el mar de vuestras penas  
algun naufragio amenaza.

*Ana.* Oy podreis de mi deseo  
animar las esperanças.

*Leo.* Dezid, pues, en lo que os sirvo,

*Ana.* Oid, que no serè larga:  
Hermosissima Leonor,  
cuyas soberanas gracias,  
indignamente se estrechan

en los limites de humanas:

Yo naci noble, pues debo  
ilustre sangre à la casa  
de mas blason, y mas nombre  
que se celebra en España.

Pero tan pobre naci,  
que de quien soy olvidada;  
por ser conmigo piadosa,  
fui conmigo misma ingrata.

O rigurosa pensión,  
grosseramente tirana,  
en quien debe à su valor  
obligaciones honradas!

Què le importa à vn noble, à quiè  
la fortuna desampara,  
que nazca para ser mucho,  
si ha de vivir siendo nada?

Festejòme en esta Corte  
D. Juan Osforio, el que aguarda  
para ser esposo vueitro,  
solo el plaço de mañana.

Obligome con finezas,  
venturosas como falsas,  
que siempre las dichas sobran  
donde los meritos faltan.

Viome en fin purpurea rosa  
en la mas florida estancia  
de mi edad sin mendigar  
los desperdicios del Alva:

Y ossadamente atrevida  
su aleve mano profana,  
la pompa tiranizò  
de que en mi centro trianfava.

Y despues de conseguir  
grossera indecente palma,  
de mis lucidos verdores,  
mal contenta, y bien pagada,

que aun el hallarse muy dueño  
de vna dicha, tambien causa  
desprecio, lo que debiera  
estimar, porque pagara  
à la dignidad hermosa

*Primero es la Honra, que el Gusto:*

la deuda de desdichada.  
Y advierto, que es vanidad  
pronunciar yo mi alabanza,  
mas como he de creerme fea  
viendome tan desgraciada?  
Oy, pues, Leonor, he sabido  
que este alevoso se casa  
con vos, aunque vos venis  
mas que gustosa, forçada  
en la boda, no pudiendo  
por vuestro padre escusarla.  
Ved, señora, si el rigor  
de vna pena tan ayrada,  
que barbaramente rompe  
de mi pecho las murallas,  
es justo sentir; pues quando  
creí que ya navegava  
con prosperidad mi honor  
en el mar de mi esperanza,  
se levantan sediciosas  
de espuma crespas montañas,  
que si no cierto peligro,  
gran tempestad amenazan.  
No, pues, permitais, señora,  
que en el piélago anegada,  
en vano mi nave gima  
las iras desta borrasca.  
Ocupe feliz el puerto,  
restituyase à la playa,  
no me combata el peligro,  
donde espero la bonança.  
No os caéis son quien tan mal  
sus obligaciones paga,  
que aun en èl se desconocen  
correspondencias hidalgas.  
Esto os ruego, esto os suplico,  
esto os pido, como honrada,  
como muger, como noble,  
atended à mis desgracias  
con piadosas advertencias,  
porque oy en desdicha tanta,  
quien viene à vos afligida.

buelva de vos consolada:  
*Leo.* Suspended essa corriente  
de perlas, hermosa dama,  
en quien belleza, y desdicha;  
aunque compiten, se hermanan;  
Y esforçad vuestro valor  
con seguras confianças  
de que oy desvanecerè  
essa niebla, que profana  
lo claro de vuestro honor;  
yo harè con justa vengança,  
que si oy llorais ofendida,  
os triunfeis desagraviada.

*Ana.* Bien de vuestra sangre noble:  
hazeis, señora, bizarra  
ostentacion. *Leo.* Mi fineza  
poco en esto se adelanta,  
pues desiendo yo mi gusto,  
defendiendo vuestra causa.

*Ana.* Vuestra serè eternamente.  
*Leo.* Esperadme en esta sala,  
que voy à hazer que Don Juan  
à vuestra presencia salga,  
porque aveis de ser testigo  
de quan vuestra apasionada  
procedo en esta ocasion. *Vas.*

*Ana.* No sè como pueda el alma  
tanto favor mereceros.  
Ay fortuna, si cansada  
de perseguirme, el rigor  
de tus enojos templaras!  
pero aqui viene Don Juan;  
quiero que me halle tapada,  
por ver si me desconoce  
de la suerte que me habla.

*Salen Don Juan, y piensa que es Leonor.*  
*Doña Ana.*

*Jua.* Leonor mia; pero como  
con tanto sales de casa?  
no respondes? què accidente  
te ennuidece, y acobarda?  
adonde vas? *Ana.* Antes vengo.

*Desa.*



*Descubrese.*

*Jua.* Ay de mi! fortuna ayrada,  
pues como? *An.* Vive el Cielo,  
puesto que con vos no bastan,  
ni cautelas prevenidas,  
ni finezas declaradas,  
para que reverencies  
de mi decoro las aras,  
que à la obstinada violencia  
de mis *J.* Advierte, Doña Ana.

*Sale Doña Leonor.*

*Leo.* Advertid, señor Don Juan,  
que es conmigo la batalla,  
y que es mia la razon,  
prevenid valientes armas.

*Jua.* Fuerte lance! *Leo.* Oidme atento.  
*An.* Oy mi vida se restaura.

*Leo.* Yo arrieigo, señor Don Juan,  
gusto, interès, vida, y alma,  
advertid vos si estas son  
prendas para aventuradas,  
en ser vuestra esposa: no  
parece muy cortefana  
la propuesta; pero siendo  
aora tan de importancia  
el darme à entender, es justo  
que de lo vulgar me valga:  
Callen retóricos, que  
no he de reparar en galas;  
y así perdonad, por Dios,  
que tengo de ser muy clara.  
Es verdad, que os llamè anoche  
por vn papel à mi casa,  
que vos venisteis puntual,  
que os ocultè en essa quadra,  
porque mi padre no os viesse,  
que alfin os viò, fue desgracia;  
en estos empeños, quien  
oyere estas circunstancias,  
juzgarà que fue amor todo,  
pues no fue fineza nada,  
y os hasta aora ignorais.

Don Juan, la razon, la causa,  
què à llamaros me obligò,  
preciso es yà declararla.  
Pero primero os prevengo,  
porque vitoriosa salga,  
de que he menester en vos  
ostentaciones bizarras.  
Llameos, pues, para deziros,  
que aunque cò rebelde instàcia  
mi padre aspirava, à que  
nuestra boda se efectuara.  
Y aunque yo en su execucion  
convenia, era forçada  
de sus preceptos, no obrandò  
con libertad voluntaria;  
porque el casarme con vos  
era imposible, obligada  
mi atencion de cierto empeño,  
que mi decencia os calla:  
y que así, de aquesta boda  
con mi padre os escusarais  
vos, porque no pareciera,  
que nacia el estorvarla  
de mi arbitrio: aquesto entòces  
rendidamente os rogava.  
Pero no os lo ruego aora,  
porque yà serà escusada  
diligencia, que yo os pida  
lo que es preciso que haga  
vuestra obligacion, Don Juan;  
no con violencia tirana  
ocupe trono vn afecto  
en el imperio del alma.  
Restituid obediencias  
à la razon, no postrada  
de vn ciego antojo al impulso  
viva quexosa: à esta dama  
deveis su honor, atended,  
señor à tan justa causa.  
Redimid tan grave empeño,  
no olvideis tan necessaria  
correspondencia; esforçaos,

*Primero es la Honra, que el Gusto:*

todo lo puede vna hidalga  
resolucion, vna heroyca  
bizarria, vna gallarda  
nobleza; mas pueda en quien  
configue prendas tan altas  
las razones que le sobran,  
que el dinero que le falta.  
O bienes de la fortuna!  
què espera quien os alcança?  
virtud, nobleza, hermosura,  
y todas las demás gracias  
en vna muger que es pobre,  
son dote en moneda falsa.  
Bien sè que conseguirà  
esta persuasión la palma  
en vuestro prudente acuerdo.  
Y advertid bien, por si os llama  
este afecto, que el casaros  
conmigo, aunque intereçada  
conueniencia lo juzgais,  
Don Juan, oy, quizá mañana  
le costará vuestro honor  
alguna grave desgracia.  
Consultad vuestra cordura,  
que vna muger arreçada,  
atropella muchas honras,  
por lograr vna vengança.  
Dichofo puesto procuran  
estas naves, amparadlas;  
vna, piadoso os invoca,  
otra, advertido os aclama:  
Nuestra razon os anime,  
vuestro interès os persuadea;  
para que quietando el golfo,  
que tormentas amenaza,  
ni la vna pierda el honor,  
ni la otra cautive el alma. *Vas.*

*Jua.* Yo ingrato, vil Cavallero,  
ni con iras, ni con ansias  
afectuofas, serà bien  
declararme apasionada.  
Mas conueniente remedio

para su dolencia, el alma  
prevendrà, yo me valdrè  
de la accion mas acertada,  
enfrenando los defayres,  
que contra mi se desmandan.  
Yo tendrè en tan fuerte empeño;  
animosa, y temeraria,  
oy para el agravio, aliento,  
valor para la vengança.

*Vase, y Don Juan va tras ella, diziendo  
do estos versos, y encuentra con  
Don Rodrigo.*

*Jua.* Espera, aguarda, no pienses  
que he de casarme, Doña Ana,  
con Leonor; pero què miro! *à p.*  
oyome el viejo; què nada  
me suceda bien!

*Rod.* O cielos,  
què esto escuche! pena ayrada!  
hablemos, hablemos claro,  
señor Don Juan, que pues passa  
à estremo esta inadvertencia,  
no es justo dissimularla.  
Vive Dios, q̄ aunque en mi pecho  
tibios ardores mis canas  
arguyen, que en mi valor  
arden juveniles llamas.  
Tanto, que para abrasar  
à todo el Orbe, si oßara  
de mi honor obscurecer  
las antorchas soberanas,  
sin costarme gran fatiga,  
mucho incendio me sobrara:  
Si acaso juzgastes leve  
empeño el de la passada  
ocasion, ò fuessè culpa,  
ò galanteria, es falsa  
presuncion; devaos lo cuerdo  
noticias mas acertadas,  
que en èl perdiò mi opinion  
creditos que no restaura,  
sino es dandole la mano

à Leonor: bien informada  
 queda ya vuestra advertencia,  
 Don Juan, de lo que ignorava,  
 y mirad no ocasionéis  
 en mí alguna destemplança.  
 Todo queda prevenido  
 para que os caseis mañanas  
 yo me lo negociarè,  
 que no he de deveros nada:

*Vase, y queda Don Juan.*

*Juan.* Buena esperança me dà  
 de padre, ay quien no se afsombre?  
 aun no lo ha sido en el nombre,  
 y es suegro en las obras yà?  
 Quando juzguè que à Leonor  
 obligava mi cuidado,  
 severa ha defengado  
 las finezas de mi amor!  
 Tanto, que me diò à entender,  
 quien creyera caso igual?  
 que pudiera estarme mal  
 quererla para muger.  
 Yo escufarè el sentimiento  
 desta prevista dolencia,  
 curandome en la advertencia,  
 antes que en el escarmiento.  
 Què quien entra à ser marido,  
 de indicios no assegurado,  
 ò quiere ser desdichado,  
 ò quiere ser muy sufrido.  
 Nieguese, pues, à este injusto  
 afecto mi ciego error,  
 que aunque me llama el amor,  
 primero es la Honra, q̄ el Gusto.

*Vase, y salen Don Felix, y Pepino.*

*Fel.* Fortuna, siempre mudable,  
 quien te alcança permanente?  
 si estable eres solamente  
 en no ser jamàs estable.

*Salen por una puerta Don Rodrigo,  
 D. Juan, y Doña Ana por otra.*

*Rod.* Señor Don Felix, mirad,

que tiene que hablar mi azerò  
 con vos, à aparte escuchad.

*Fel.* No sè que pueda obligaros  
 à mostraros descompuesto  
 conmigo. *Rod.* El aver sabido  
 Don Juan el deslucimiento  
 de Leonor, y de mi honor.

*Fel.* Oid, señor Don Rodrigo,  
 que si me escuchais atento,  
 quizá podràn mis razones  
 escufar estos estremos.

*Rod.* Primero de mi vengança!

*Fel.* Que luego reñir podrèmos;  
 lugar avra para todos;  
 pero escuchadme primero.  
 Siempre Leonor contradixo  
 de Don Juan el calamiento,  
 por atender cariñosa  
 à mis amorosos ruegos,  
 porque ha seis meses que yo  
 cortesmente la festejo;  
 y aunque ocultò aquella noche  
 à Don Juan en su aposento,  
 le llamò para dezirle,  
 que à los tratados conciertos  
 de su boda se escufasse.  
 Aquesto es cierto, y es cierto  
 tambien, que debe Don Juan  
 pagar con justo respeto  
 la mayor obligacion  
 oy à aquesta dama, siendo  
 su esposo: èl, señor, està  
 resuelto à casarse; luego  
 yo tambien lo eitoy à dar  
 la mano à Leonor, si en esto  
 venis, que de aqueste daño,  
 este solo es el remedio:  
 mirad si vos lo quedais,  
 que yo ya estoy satisfecho.  
 Si de esta suerte os parece,  
 que soy bueno para yerno,  
 esta es mi mano, y sino

*Primero es la Honra, que el Gusto.*

riñamos, que este es mi azeto.

**Roa.** Siendo de esta suerte todo,  
yo soy quien mas interesso  
en grangearos por esposo  
de Leonor, que aunque mi intento  
fue casarla con Don Juan,  
siendo tan grande este empeño,  
primero es la Honra, que el Gusto.

**Jua.** Y yo mi mano te entrego,

cumpliendo mi obligacion:

**Ana.** Aunque este en duda, la a ceto,  
por redimir mi flaqueza.

**Pep** Con lo qual esto esta hecho:

Estos señores se casan,  
yo tambien hago lo mesmo,  
con Flora, con que se dà  
dicho fin à este cuento.



E

I

N.

